

Campaña Global sobre el Gasto Militar (GCOMS)
Presentación de los Días Mundiales de Acción sobre el Gasto Militar
13 de abril – 9 de mayo, 2019



¡Desmilitarizad!: ¡Invertid en las necesidades de la gente!

El actual estado de las relaciones internacionales nos muestra cómo la militarización incrementa, lo cual se ve reflejado en el sustancial aumento del gasto militar mundial. De acuerdo con los datos del SIPRI (Instituto Internacional de Investigación para la Paz de Estocolmo) de mayo de 2018, el gasto militar anual ha continuado subiendo, en esta ocasión, por encima del 1.1% en términos reales. Estas partidas de gasto también se han incrementado en regiones con un alto nivel de conflicto, cómo es el caso de Oriente Medio. De acuerdo con los datos facilitados por el mismo Instituto, 7 de los 10 países con mayor gasto militar mundial están ubicados en Oriente Medio. El alza del militarismo contribuye a, y es alimentado por el comercio de armas, el cual continúa con la tendencia al alza que empezó a principios del milenio, como indica el volumen de exportaciones de armas durante los años 2013-2017, un 10% superior al del período 2008-2012.

Por si fuera poco, la administración Trump ha incrementado el gasto militar por valor de 54,000 millones de dólares americanos; ha lanzado ataques en Somalia, Yemen, Siria y Afganistán; ha renovado sus amenazas hacia los regímenes norcoreano y venezolano, y ha reforzado su presencia militar en los mares de la China mientras esparcía sus bases militares en el Pacífico. Además, se ha retirado del acuerdo nuclear iraní y del Tratado de Fuerzas Nucleares de Rango Intermedio (INF). Al mismo tiempo, el gobierno australiano ha anunciado su intención de establecerse como una de las 10 potencias mundiales exportadoras de armas, tratando de abandonar su actual posición, la 20 de la tabla, y ha decidido subvencionar a los fabricantes australianos con 3.8 miles de millones de dólares, tendencia también visible en otros muchos países, incluyendo a Rusia, China, Arabia Saudí, India, e Israel, entre otros.

En Europa, el borrador del Plan de Defensa Europea autoriza por primera vez partidas presupuestarias para los programas de defensa común y ha destinado en torno a 90 millones de euros para los tres próximos años (30 millones en 2019) para investigación y desarrollo en el campo militar y de la seguridad, **con un seguridad que se convierte cada vez más en militarizada**. La propuesta de la Comisión Europea incluye la financiación de la industria de defensa con 51,000 millones de euros entre los años 2017-2027. Observamos también la preocupante tendencia de las compañías armamentísticas a penetrar en las universidades proveyendo recursos para la investigación con fines militares.

Estamos viviendo, por lo tanto, en un tiempo de escalada militar y tensión política en aumento alrededor del mundo. Cómo evidencia de esto, los EEUU y la OTAN empiezan a demandar a sus estados miembros el incremento de su gasto militar hasta el 2% de su PIB, generando tensiones con los estados que no forman parte de esta organización internacional. **Este dinero debería ser para gasto social y necesidades humanas, no para el sector militar!**

El gasto militar global supone ya un 2.3% del PIB mundial. Los gobiernos están depositando recursos en el sector militar, recursos que deberían ser usados en pro de los derechos humanos, así como para asegurarse de que la gente pueda disfrutar de los derechos económicos y sociales consagrados en el Convenio Internacional para los derechos Económicos, Sociales y Culturales de la Carta las Naciones Unidas. Muchas organizaciones para el desarrollo y la paz estiman que si cada país redujera anualmente entorno al 10% de los recursos destinados a armas y el sector de defensa, se podrían alcanzar y resolver los principales retos establecidos por las Naciones Unidas en sus objetivos de desarrollo sostenible.

Es necesario recordar que el militarismo tiene serios impactos en la vida de las personas, generando graves riesgos para su seguridad y bienestar. De acuerdo con los últimos informes de ACNUR, hay 65,6 millones de personas desplazadas, de las cuales 40,3 millones son desplazadas internas, 22,5 son refugiadas en otros estados y 2,8 millones están solicitando asilo. Hay **personas desplazadas cómo resultado de conflictos en países** cómo Siria, Yemen, Afganistán, Iraq y Palestina, así como en diversos países africanos y latinoamericanos.

Hoy en día, **el cambio climático es la amenaza global más seria** que tiene la humanidad. Incluso el Foro Económico Mundial está de acuerdo con esta afirmación. Pese a eso, los políticos continúan escuchando al 1% de los más poderosos, en lugar de a la gran mayoría. El cambio climático es una consecuencia directa del poder global y el consumo de masas, y es la mayor amenaza para la gente residente en el Sur Global, así cómo para el mismo planeta y su diversidad.

La **Campaña Global sobre Gasto Militar (GCOMS)** es una campaña internacional fundada en el Diciembre de 2014 y promovida por la Oficina Internacional para la Paz, IPB. El objetivo de la campaña es convencer a los gobiernos de la necesidad de invertir en salud, educación, empleo y cambio climático en vez de invertir en el área militar. Necesitamos **construir urgentemente estructuras de seguridad humana en todo el mundo, poniendo a la vez freno a la guerra y a la destrucción**.

Debemos involucrar a los ciudadanos y organizaciones en un debate robusto y abierto sobre los **resultados contraproducentes del gasto militar**. Con más fuerza que nunca, pedimos a todas las personas que animen a más y más nuevos compañeros para trabajar en la Campaña Global sobre el Gasto Militar, y conseguir así que los Días Mundiales de acción sobre el Gasto Militar (GDAMS) sean un gran éxito. **¡Desplacemos fondos del gasto militar a la paz!**

¡Desmilitarizad!: ¡Invertid en las necesidades de la gente!